



Ensayos sobre POLÍTICA ECONÓMICA

www.elsevier.es/espe



Impactos de los fenómenos climáticos sobre el precio de los alimentos en Colombia



Davinson Stev Abril-Salcedo^a, Luis Fernando Melo-Velandia^b y Daniel Parra-Amado^{b,*}

^a Universidad Nacional, Bogotá, Colombia

^b Banco de la República, Bogotá, Colombia

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historia del artículo:

Recibido el 25 de agosto de 2015

Aceptado el 17 de marzo de 2016

On-line el 1 de junio de 2016

Clasificación JEL:

C22

C50

E31

Palabras clave:

Modelos no lineales de transición suave

Precios de alimentos

R E S U M E N

En este documento se estima el impacto de los fenómenos climáticos sobre el crecimiento de la inflación de alimentos. Para ello se utilizan funciones de impulso-respuesta generalizadas de un modelo no lineal de transición suave para la inflación de alimentos y las anomalías del índice de la temperatura superficial del mar 3,4 (ENSO). Este análisis se realiza para el periodo mensual comprendido entre junio de 1955 y mayo del 2015. Los resultados obtenidos indican que estos choques son transitorios y asimétricos. En particular, un choque positivo y fuerte sobre ENSO tiene un efecto significativo sobre el crecimiento de la inflación, respectivamente en 72,5 y 100 puntos básicos en el cuarto y quinto mes después de la perturbación, respectivamente.

© 2016 Banco de la República de Colombia. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Todos los derechos reservados.

Impacts of weather anomalies on food prices in Colombia

A B S T R A C T

This paper estimates the impacts of weather conditions on Colombian food inflation growth. Generalized impulse response functions were used for a smooth transition non-linear model that includes food inflation and the sea surface temperature index (SST v3.4). In this study, data were obtained from the monthly period between June 1955 and May 2015. Results suggest that the weather shocks are transitory and asymmetric. In particular, a strong and positive shock has a significant effect on the food inflation growth and produces a 72,5 and 100 bases points increment four and five months later, respectively.

© 2016 Banco de la República de Colombia. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Todos los derechos reservados.

JEL codes:

C22

C50

E31

Keywords:

Weather anomalies

Non-linear smooth transition models

Food prices index

1. Introducción

El clima es una variable que ha impactado de diversas formas la historia de la humanidad. Los cambios climáticos han generado efectos en ámbitos sociales y económicos, en la producción y en la salud pública, en especial ante la presencia de eventos adversos. Existen muchos fenómenos climáticos que pueden afectar diversos aspectos de la sociedad en un momento determinado; en este

trabajo se aborda en particular el fenómeno de *El Niño* y el de *La Niña*, siendo el primero el que concentra la mayor atención de la literatura académica. Ambos son eventos de naturaleza oceánica y atmosférica que afectan principalmente a la región del océano Pacífico ecuatorial, cuyas manifestaciones surgen a través de variaciones de la temperatura de la superficie del mar (*oscilación del Sur*) y de la temperatura en la superficie del océano (*El Niño* en la fase cálida o *La Niña* en la fase fría) en el océano Pacífico. En general, este fenómeno es conocido como *El Niño Southern Oscillation* (ENSO).

Para el seguimiento periódico del ENSO, se utilizan usualmente indicadores como el índice de oscilación del Sur (*The Southern*

* Autor para correspondencia.

Oscillation Index [SOI]) y el índice de temperatura superficial del mar (*Sea Surface Temperature [SST]*)¹, los cuales se describirán brevemente en la siguiente sección. Durante un episodio de *El Niño*, la contracorriente ecuatorial se acentúa y produce que la temperatura máxima superficial del mar que había en la zona occidental del Pacífico se desplace gradualmente hacia el Este y, alrededor de 6 meses después, alcance la costa de América del Sur. Para ello se pueden monitorear los diversos indicadores antes mencionados, con la salvedad de que no existe una única medida oficial para identificar el ciclo del ENSO en un momento determinado del tiempo.

Cuando las anomalías son extremas puede provocar alteraciones en la circulación marina y atmosférica a escala global que pueden intensificar el desarrollo de precipitaciones torrenciales. Esto a su vez puede conllevar a inundaciones, avalanchas, tormentas y ciclones tropicales, como también a sequías que terminan afectando a más de la mitad del planeta Tierra (Wang, 2002). Así, estos fenómenos generan alteraciones significativas en diversos tipos de ecosistemas, tanto terrestres como marinos. En el caso de *El Niño*, de acuerdo con instituciones internacionales como la NOAA², se estima que su duración promedio está alrededor de 12 meses, con eventos desde los 7 meses hasta más de 30 meses. Aunque el calentamiento del mar por dicho fenómeno es recurrente, no es periódico y, en términos generales, se presenta cada 2 a 7 años (figura 6 y tabla 3 del anexo A).

Davis (2002) analiza algunos de dichos eventos extremos, los cuales provocaron fuertes sequías globales de los años 1876-1878, 1888-1891 y 1896-1902 relacionadas con el fenómeno climático de *El Niño*. El estudio encuentra que las consecuencias del colonialismo y la introducción del capitalismo junto con las condiciones climáticas en India, China, Brasil, Etiopía, Corea y Vietnam contribuyeron a incrementar la pobreza del campesinado en dichos periodos, lo que a su vez generó hambrunas y la muerte de millones de personas³. Algo similar se aprecia en la recopilación de estudios del libro de Grove y Chappell (2000), donde se describe una cronología de eventos climáticos de *El Niño* y se estudian sus consecuencias a nivel de la salud pública y las secuelas epidemiológicas en algunos países del Este Asiático, sequías y hambrunas en Nueva Guinea (1997-1998), e impactos en la productividad agrícola en la India, entre otros.

En Colombia, dichos fenómenos también afectan significativamente al medio ambiente y el ciclo hidrológico (Restrepo y Kjerfve, 2000). En particular, *El Niño* de 1997-1998 ocasionó un periodo de sequía que dominaron en cerca del 90 % del territorio colombiano y numerosos ríos presentaron una disminución de los caudales en relación con los promedios mensuales multianuales con récord histórico de los últimos 50 años (CAF, 2000). En el caso colombiano, el análisis del ENSO se complica ya que su impacto no es fácil de predecir por diversas razones: i) los eventos climáticos dependen principalmente de la extensión, la intensidad y la duración de las anomalías en el océano y la atmósfera (las cuales varían para cada evento del ENSO), y ii) los planes de contingencia del gobierno para moderar los impactos socioeconómicos en una región particular.

Puertas y Carvajal (2008) encontraron que para el caso colombiano, *El Niño* se caracteriza por el incremento del SST y una reducción del SOI; de igual manera, concluyen que para el centro, norte y occidente del país este fenómeno ocasiona la disminución en la precipitación e incrementa la temperatura del aire. Durante *La Niña* ocurre lo contrario. Así mismo, la evidencia estadística del estudio indica que el ENSO tiene mayor incidencia sobre la variabilidad intra-anual de la precipitación y la temperatura media del

aire, principalmente en el trimestre determinado por los meses diciembre-enero-febrero⁴.

Los efectos de dichos fenómenos climáticos también resultan perjudiciales a nivel macroeconómico, ya sea a través del impacto en los precios o en la actividad económica. Desde el punto de vista de la inflación, objeto del presente estudio, las menores precipitaciones producidas por *El Niño* generan una reducción de la oferta agrícola, la cual repercute en la dinámia de los precios de los alimentos, al alza de perforce transitoria. Esto ocurre principalmente cuando la incidencia de *El Niño* es fuerte, ya que el impacto es limitado en eventos moderados o débiles del fenómeno.

Por otra parte, aunque el presente estudio se concentra únicamente en los efectos sobre la inflación, también existen otros impactos sobre la actividad económica. Por ejemplo, una caída en los niveles de embalses y represas disminuye la generación de energía eléctrica e incrementa las tarifas. Adicionalmente, en un entorno de condiciones climáticas desfavorables se puede observar una reducción de los volúmenes de pesca marítima y de transporte de carga a través de ríos. En general, los efectos climáticos principalmente recaerían sobre el sector agrícola ya que lo anterior se refleja en una caída de la productividad de las tierras.

De acuerdo con MinAgricultura (2006), se estima que ante la presencia de dicho fenómeno el rendimiento agrícola se reduce alrededor del 5%, donde los cultivos permanentes (5,5%) son más impactados que los transitorios (4,4%). Caicedo (2007) analiza las series históricas de los precios y encuentra que *El Niño* genera aumentos significativos en los precios de los alimentos, especialmente en los perecederos. Asimismo, muestra que en presencia de *El Niño* los alimentos explicaron en promedio el 30,6% de la inflación total causada en dichos años y que los efectos sobre los aumentos en los precios tienden a concentrarse esencialmente en la primera mitad del año.

El interés en la medición del impacto de dicho fenómeno sobre variables económicas ha crecido a nivel internacional en la última década. Brunner (2002) examina el efecto del ENSO sobre los precios y la actividad a nivel global, concentrándose en el crecimiento conjunto de la inflación y el PIB de los países del G7 y de los precios mundiales de bienes básicos (*commodities*). Entre los resultados más sobresalientes, el autor encontró que ante un choque positivo de una desviación estándar en el ENSO, medido a través del índice de SOI⁵, se genera un incremento en la inflación real de los bienes básicos de entre un 3,5 y un 4%, que a su vez explica alrededor del 20% de los movimientos de dichos precios en el periodo de estudio. En términos de la inflación y el crecimiento de PIB, la evidencia estadística indica que el ENSO explica aproximadamente entre el 10% y el 20% de la variabilidad de dichas series para los países del G7.

A diferencia de Brunner (2002), que examina un desagregado de las tasas de crecimiento y la inflación de los países desarrollados del G7, Laosuthi y Selover (2007) estudian los efectos de *El Niño* en distintos países, especialmente en los países en desarrollo más vulnerables al fenómeno. Entre los resultados más sobresalientes del trabajo se encuentra que: i) los efectos de los episodios de *El Niño* pueden ser relativamente pequeños de acuerdo con el tamaño de las economías⁶, y ii) el conocimiento del fenómeno ha permitido

¹ Un caso particular de la familia de indicadores SST, es el índice oceánico El Niño (*The Oceanic Niño Index [ONI]*).

² The National Oceanic and Atmospheric Administration (NOAA).

³ El autor estima que la cifra de muertos por hambre durante el periodo de 26 años de estudio fue de entre 30 y 60 millones de personas.

⁴ En Colombia, la precipitación intra-anual presenta dos regímenes: i) bimodal en la zona andina, cuyos trimestres diciembre-enero-febrero y junio-julio-agosto son de baja pluviosidad, frente a marzo-abril-mayo y septiembre-octubre-noviembre, que son de alta pluviosidad, y ii) unimodal en la parte oriental. En la región andina se presentan diversos pisos térmicos y en promedio por cada 100 metros sobre el nivel del mar disminuye la temperatura en 0,065 grados Celsius (GC), mientras que en el resto del país la temperatura promedio oscila entre 24 GC y 30 GC (Pabón et al., 2001).

⁵ The Southern Oscillation Index.

⁶ Cuando la participación de los sectores agrícola y de pesca de la economía es baja entonces dichos países son menos vulnerables a las fluctuaciones climáticas.

a los países prepararse y responder de mejor manera a sus efectos negativos⁷. Otros estudios que se destacan son los de Berry y Okulicz-Kozaryn (2008) y Chimeli, de Souza, Holanda, y Petterini (2008). El primero evaluó la coordinación de los ciclos climáticos y las variables macroeconómicas (inflación y PIB) encontrando que no hay prociclicidad para el caso de Estados Unidos (EE. UU.). Así los autores concluyen que a pesar de que pueden existir efectos locales, estos desaparecen con la persistencia y de las tendencias macroeconómicas de una economía tan grande y compleja como la de los EE. UU.⁸. El segundo investigó la relación entre las anomalías en el clima y la actividad agrícola del maíz en Brasil encontrando una correlación negativa del ENSO con la producción de maíz y positiva con los precios.

Los estudios mencionados en los párrafos anteriores utilizaban modelos lineales para las estimaciones que no tenían en cuenta que el efecto de las anomalías climáticas también varía en el tiempo debido al cambio climático y dan lugar a una literatura que trata de incorporar esto en el análisis mediante el modelamiento de no linealidades y asimetrías. Hall, Skalin, y Teräsvirta (2001) muestran cómo un modelo autorregresivo de transición suave logístico se ajusta mejor que un modelo autorregresivo lineal para describir los periodos de turbulencia climática observados en indicadores como el SOI, demostrando la existencia de una dinámica no lineal. Ubilava (2012b) investiga la dinámica, potencialmente no lineal, de la relación entre el precio de la soya y el maíz aplicando modelos de transición suave (*Smooth Transition Autoregression* [STAR]) sobre los precios de derivados financieros de dichos bienes. El modelo estimado demuestra la existencia de una dinámica no lineal, dando lugar a asimetrías en el ajuste al equilibrio de largo plazo de la relación del precio de la soya y el maíz.

Ubilava (2012a), utilizando la misma familia de modelos STAR, incorporó al análisis el modelo multivariado (*Smooth Transition Vector Error Correction* [STVEC]) para modelar un sistema de cuatro precios de variedad de café y su interrelación con el ENSO. El estudio muestra que existen asimetrías generadas por el ENSO que se transmiten a los precios del café. El autor encuentra que debido a las diferencias existentes en la geografía de los países donde se producen las variedades de café, los eventos del ENSO tiende a afectar de manera diferente a los precios. Por ejemplo, un choque positivo del ENSO (fenómeno de *El Niño*) tiene un impacto positivo en los precios de la variedad Robusta pero negativo en la variedad Arábica. Adicionalmente, los efectos de *El Niño* y *La Niña* no son simétricos, y el impacto final de dichas asimetrías depende del régimen específico en el que se encuentre el ENSO.

Algo similar se aprecia en el trabajo de Ubilava y Holt (2013), donde los autores demuestran no linealidades entre los precios del aceite vegetal y el ENSO; en este caso, los efectos de los choques sobre la dinámica del ENSO tienen impactos diferenciados sobre los precios del aceite vegetal dependiendo del régimen en el que se encuentre el ENSO. En general, los autores encuentran que las desviaciones positivas del ENSO (*El Niño*) resultan en el aumento de precio de aceite vegetal, mientras que las desviaciones negativas (*La Niña*) dan como resultado la disminución de dichos precios.

Este documento realiza un aporte a la literatura colombiana al cuantificar los impactos del clima en la inflación de alimentos, lo

que podría ser de utilidad para el Banco Central en la toma de decisiones políticas u otras instituciones en la elaboración de políticas agrícolas, medio ambiente y cambio climático. El presente estudio encontró que después de presentarse un choque en el clima (sea *El Niño* o *La Niña*), el crecimiento de la inflación de los alimentos reacciona significativamente en mayor medida entre 4 y 5 meses después, y su respuesta es asimétrica, dependiendo del signo y el tamaño del choque. Las estimaciones *indican* que los impactos de *El Niño* sobre la inflación de alimentos, dependiendo de si es una fase fuerte o moderada del fenómeno, son aproximadamente de 100 puntos básicos (p.b.) y 65 p.b. para el quinto mes, respectivamente. Por su parte, en el caso de *La Niña*, su impacto se sitúa entre -80 p.b. y -55 p.b.

Este escrito se divide en 3 secciones adicionales. La primera describe la metodología utilizada para las estimaciones, la segunda enuncia la metodología propuesta para abordar la estimación de los efectos de los fenómenos climáticos en los resultados de precios de alimentos en Colombia y la tercera muestra los resultados encontrados. Para finalizar, se presentan las principales conclusiones.

2. Descripción de los fenómenos climáticos y su medición

Los fenómenos climáticos de *El Niño* y de *La Niña* se dan como resultado de fluctuaciones periódicas de la presión del aire en la atmósfera y de la temperatura superficial del mar. Para medir la primera se utiliza el SOI, mientras que para la segunda se recurre al SST.

2.1. El índice de oscilación del Sur

Los cambios en la circulación de los vientos alisios debidos a perturbaciones de la dinámica atmosférica relacionados con cambios en los sistemas de presión a nivel del mar se conoce como oscilación del Sur. El SOI es un índice estandarizado sobre la base de las diferencias observadas en la presión a nivel del mar entre Tahití (Polinesia Francesa) y Darwin (Norte de Australia) tal como se aprecia en la figura 1.

En general, al suavizar con promedios móviles las series de tiempo del SOI se encuentra una alta correspondencia con los cambios en la temperatura del océano en todo el Pacífico tropical oriental. La fase negativa del SOI se tiene cuando la presión de aire en Tahití está debajo de lo normal y por encima de lo usual en Darwin. Periodos prolongados de valores negativos (positivos) del indicador SOI coinciden con aguas anormalmente cálidas (frías) a lo largo del océano Pacífico tropical oriental, lo que es típico de un episodio de *El Niño* (*La Niña*)⁹.

2.2. El índice de temperatura superficial del mar

Para el monitoreo de las condiciones del ENSO la mayoría de las instituciones se centra principalmente en las anomalías en la temperatura superficial del mar. Para ello vigilan constantemente cuatro regiones geográficas¹⁰ del Pacífico ecuatorial a través de observaciones satelitales. La medición se basa en la amplitud de las radiaciones con longitudes de onda en espectros infrarrojos y microondas que emite el océano, las cuales varían de acuerdo con la temperatura del mismo.

Uno de los productos de esta familia de indicadores SST es el índice oceánico *El Niño* (*The Oceanic Niño Index* [ONI]), el cual se calcula como la media de 3 meses consecutivos de las anomalías de la temperatura superficial del mar medidas por el sensor ERSST.v3 en la

⁷ Con el creciente conocimiento de la existencia del ENSO y los avances tecnológicos que permiten ampliar la capacidad de medir y predecir *El Niño*, algunos de los efectos negativos del ENSO podrían ser contrarrestados mediante respuestas de política apropiadas para el sector agrícola a través de la mejora de las estrategias de riego, el almacenamiento de agua, la construcción y la preparación de mecanismos de defensa frente a posibles incendios forestales, entre otros.

⁸ Los autores argumentan que los efectos negativos que el clima tiene sobre algunas actividades es contrarrestado por otras tales como la industria manufacturera, los servicios financieros, entre otros. Así, a nivel agregado los choques del clima no son significativos para el PIB total o la inflación total del país.

⁹ Para conocer la metodología de cálculo se puede consultar: <http://www.ncdc.noaa.gov/teleconnections/enso/indicators/soi/>

¹⁰ Las estadísticas de los sensores conexiones para las 4 regiones se pueden encontrar en: <http://www.cpc.ncep.noaa.gov/data/indices/ersst3b.nino.mth.ascii>

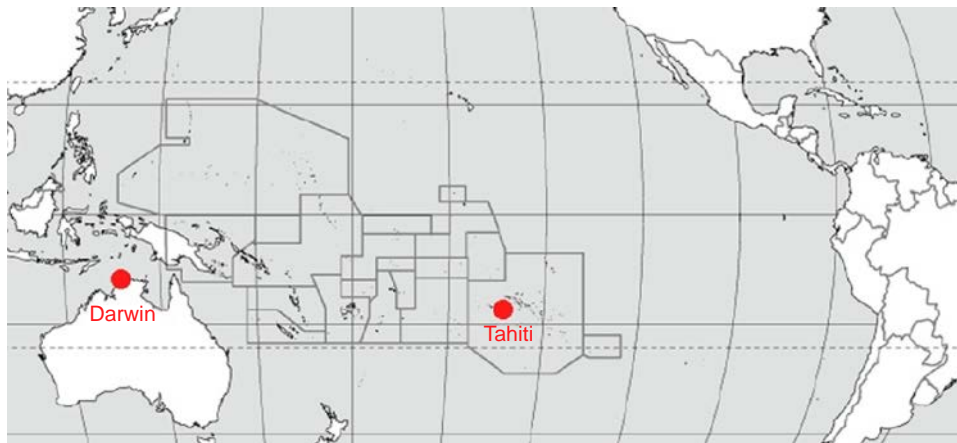


Figura 1. Estaciones para medir el SOI

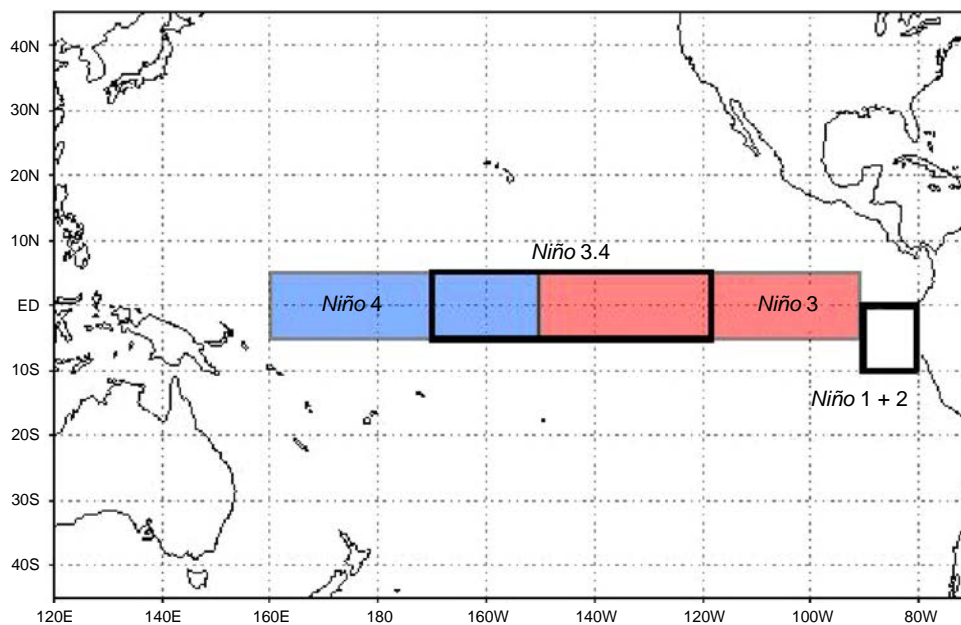


Figura 2. Distribución de ENSO según el índice SST

NIÑO1+2 (0-10S, 80-90W). Es la primera región que presenta aumentos significativos en ENSO temperatura sobre el fenómeno.

NIÑO3 (5S-5N; 150W-90W). Es la región de del Pacífico tropical que posee la más alta variabilidad en la SST sobre la escala de El Niño.

NIÑO4 (5S-5N; 160E-150W). Región en donde los cambios de la temperatura superficial del mar conducen a los valores totales alrededor de 27,5 C, que se cree que es un umbral importante en la producción de lluvias.

NIÑO3.4 (5S-5N; 170W-120W). Es la región que tiene gran variabilidad en las escalas de tiempo de El Niño, y que está más cerca de la región donde los cambios en la temperatura superficial del mar local son importantes para el desplazamiento de la lluvia normalmente ubicada en el Pacífico occidental.

región 3.4 de *El Niño* (5°N - 5°S, 120° - 170°W). Se consideran episodios cálidos y fríos cuando las anomalías superan el umbral de +/- 0,5°C. Cuando dicho umbral es cubierto durante un mínimo de 5 meses consecutivos se definen como episodios de *El Niño*(+) o de *La Niña*(-). En la figura 2 se indican las diferentes zonas en recuadros (azul, rojo y blanco).

3. Metodología

En esta sección se presenta la metodología econométrica utilizada para analizar las dinámicas no lineales entre el ENSO y el precio de los alimentos. Siguiendo a Teräsvirta (1994), Teräsvirta (1998) y Hall et al. (2001), se utiliza la metodología de transición suave (*Smooth Transition Regression models* [STR]). Un modelo regresivo con transición suave asume que existen estados de la economía o regímenes que influyen en el comportamiento de un determinado indicador económico. Estos estados de la

economía son descritos por el comportamiento de una variable que se denomina de transición. En este documento, los modelos regresivos con transición suave pueden ser utilizados para estudiar la no linealidad del efecto del clima sobre los precios de los alimentos ya que la respuesta de dichos precios dependerá del estado del clima en el cual las temperaturas son frías o cálidas (fenómeno de *El Niño* y de *La Niña*). Adicionalmente, el hecho de encontrar asimetrías en los impactos del clima sobre el precio de los alimentos justifica también la elección de dicha metodología.

3.1. Modelos de transición suave

Teräsvirta (1994) propone el siguiente modelo no lineal:

$$y_t = \phi'_1 \mathbf{x}_t [1 - G(s_t; \gamma, \mathbf{c})] + \phi'_2 \mathbf{x}_t G(s_t; \gamma, \mathbf{c}) + \varepsilon_t \quad (1)$$

donde y_t es la variable dependiente de interés; $\mathbf{x}_t = (1, y_{t-1}, \dots, y_{t-p}, z_{1,t}, \dots, z_{m,t})'$ es un vector de variables explicativas compuesto por

rezagos de la variable dependiente y de otras variables exógenas ($z_{j,t}$ para $j = 1, \dots, m$), y ϕ_1 y ϕ_2 son vectores de parámetros a estimar de las variables contenidas en \mathbf{x}_t .

Adicionalmente, $G(s_t; \gamma, \mathbf{c})$ es la función de transición definida en el intervalo 0 y 1, que depende de la variable de transición (s_t) y los parámetros γ y \mathbf{c} . La variable de transición se puede definir como un rezago de la variable endógena (y_{t-d}), una función del tiempo (t)¹¹ o una variable exógena (z_s). El parámetro de suavizado γ indica la velocidad del ajuste, la cual determina qué tan rápido ocurre el cambio de un régimen a otro; y \mathbf{c} es un conjunto de parámetros de localización o umbral asociado a la transición definida por la función G. Por último, $\varepsilon_t \sim iid(0, \sigma^2)$.

La expresión (1) puede ser notada como:

$$y_t = \phi'_1 \mathbf{x}_t + \phi'_2 \mathbf{x}_t G(s_t; \gamma, \mathbf{c}) + \varepsilon_t \quad (2)$$

donde $\phi_1 = \phi_1$ y $\phi_2 = \phi_2 - \phi_1$.

En la literatura se han planteado varias especificaciones para la función de transición (Teräsvirta, 1994); (Teräsvirta, 1998); (Hall et al., 2001). Una de ellas es la función logística, que en términos generales puede ser escrita como:

$$G(s_t; \gamma, \mathbf{c}) = \left[1 + \exp \left(- \left(\frac{\gamma}{\sigma_{s_t}} \right) (s_t - \mathbf{c}) \right) \right]^{-1}, \quad (3)$$

con $\gamma > 0$, c es un parámetro de localización que corresponde al umbral y σ_{s_t} es la desviación estándar de la variable de transición. Cuando la ecuación (3) es combinada con (2), el modelo resultante es conocido como LSTR (por sus siglas en inglés), el cual es usualmente utilizado en situaciones donde existen asimetrías en las dinámicas de respuesta a ($s_t - c$).

Otra especificación importante de la función de transición es la representación exponencial, que se puede expresar como:

$$G(s_t; \gamma, \mathbf{c}) = 1 - \exp \left[- \left(\frac{\gamma}{\sigma_{s_t}^2} \right) (s_t - \mathbf{c})^2 \right], \quad (4)$$

donde los parámetros y las variables corresponden a los definidos anteriormente. Al reemplazar la ecuación (4) en (2) se obtiene la representación ESTR, la cual es útil para modelar las dinámicas asociadas con la magnitud del valor absoluto de la variable de transición.

3.2. Prueba para no linealidad (LM)

Como paso preliminar a la estimación de este tipo de modelos, se debe verificar si el proceso generador de los datos es no lineal y, posteriormente, si es el caso, identificar la variable de transición. Teniendo en cuenta estos objetivos, Luukkonen, Saikkonen, y Teräsvirta (1988) proponen una expansión de Taylor de tercer orden sobre la función de transición del modelo STR¹², de tal forma que se llegue a la siguiente regresión auxiliar:

$$y_t = \phi'_1 \mathbf{x}_t + \sum_{j=1}^p \phi'_{21j} \mathbf{x}_t s_t + \sum_{j=1}^p \phi'_{22j} \mathbf{x}_t s_t^2 + \sum_{j=1}^p \phi'_{23j} \mathbf{x}_t s_t^3 + \varepsilon_t \quad (5)$$

En este caso, la hipótesis nula de linealidad y la estadística de prueba están dadas por:

$$H_{01} : \phi'_{21j} = \phi'_{22j} = \phi'_{23j} = 0 \quad \text{para } j = 1, \dots, p \quad (6)$$

¹¹ Este tipo de especificación ha sido trabajada en Lin y Teräsvirta (1994).

¹² La propuesta de Luukkonen et al. (1988) permite solucionar el problema planteado por Davies (1987), en el cual se tenía un problema de identificación debido a que este modelo se puede reducir a uno lineal en 2 casos: cuando $\gamma = 0$ o al asumir que todos los coeficientes asociados a ϕ_2 son cero.

$$LM = \frac{(SSR_0 - SSR_1)/(k_1 - k_0)}{(SSR_0)/(T - k_1)} \quad (7)$$

donde SSR_0 es la suma de residuales al cuadrado de la ecuación (5) bajo la hipótesis nula y SSR_1 expresa la suma de residuales al cuadrado de la regresión auxiliar completa. Bajo la hipótesis al cuadrado de la estadística de la prueba LM se distribuye F con $k_1 - k_0$ y $T - k_1$ grados de libertad.¹³ Como se muestra a continuación, este prueba también permite seleccionar la función de transición más apropiada.

3.3. Elección de los modelos

Una vez se rechaza la hipótesis nula de linealidad antes mencionada, se selecciona la hipótesis de transición. El siguiente paso consiste en elegir el tipo función de transición de la familia de modelos (STR). Teräsvirta (1994) propone hacerlo a través de una secuencia de pruebas anidadas; así:

- $H_{04} : \phi'_{23j} = 0 \quad j = 1, \dots, p$
- $H_{03} : \phi'_{22j} = 0 | \phi'_{23j} = 0 \quad j = 1, \dots, p$
- $H_{02} : \phi'_{21j} = 0 | \phi'_{22j} = \phi'_{23j} = 0 \quad j = 1, \dots, p$

Si el p -valor asociado a la hipótesis H_{03} es el más pequeño de las 3 pruebas de hipótesis anteriormente reseñadas (H_{02}, H_{03}, H_{04}), se rechaza el modelo ESTR; en otro caso, se escoge el modelo LSTR. Por otra parte, como lo señalan van Dijk, Teräsvirta, y Franses (2002) se pueden estimar ambas especificaciones (LSTR o ESTR) y elegir la más adecuada de acuerdo con los resultados de las pruebas de diagnóstico descritas en el anexo B.

4. Estimación y Resultados

En este documento la variable endógena a modelar es la inflación de alimentos, calculada como la variación anual porcentual del índice mensual de precios al consumidor de la canasta de alimentos divulgada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). El periodo de estudio está comprendido entre junio de 1955 y mayo del 2015. Por su parte, para incorporar en el análisis los impactos de los fenómenos climáticos (ENSO) sobre la inflación de alimentos se utilizaron las anomalías¹⁴ del (SST) para la región 3.4 del Pacífico Central publicada por el Centro de Estudios Climática de la NOAA. Esta variable es tratada como exógena en la modelación y similar al IPC de alimentos, se cuenta con cifras mensuales para el mismo periodo de tiempo (figura 3).

Inicialmente, se realizan las pruebas de raíz unitaria propuestas por Enders y Ludlow (2002) para procesos no lineales ya que la metodología que se desarrolla a continuación requiere del supuesto de estacionariedad. La tabla 1 resume los estadísticos F y t de dichas pruebas¹⁵, donde los valores entre paréntesis representan los respectivos valores críticos correspondientes a un nivel de significancia del 5%. Los resultados obtenidos muestran que la serie del ENSO es estacionaria, mientras que la inflación anual de alimentos (INF) sí presenta una raíz unitaria. Estos resultados son confirmados al utilizar las pruebas de raíz unitaria de Kapetanios, Shin, y Snell (2003) y Sollis, Leybourne, y Newbold (1999), tal como se muestran

¹³ k_0 y k_1 representan el número de variables regresoras bajo la hipótesis nula y la regresión auxiliar completa, respectivamente.

¹⁴ Estas anomalías corresponden a las desviaciones mensuales de El Niño 3.4 respecto a su promedio histórico. De acuerdo con el Centro de Predicción Climática de la NOAA, la región SST v3.4 es la más frecuentemente utilizada para hacer análisis de los fenómenos climáticos de El Niño y La Niña. Al realizar cálculos con otras regiones se encontró como resultado que la mayor correlación con los precios de los Alimentos en Colombia se encuentra con dicha variable.

¹⁵ La descripción de esta prueba se encuentra en el anexo C.

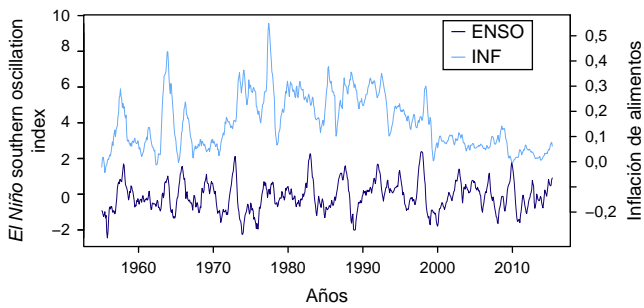


Figura 3. ENSO e inflación de alimentos

Tabla 1

Prueba de raíz unitaria de Enders y Ludlow (2002)

| | F_{all} | F_{trig} | c | cr |
|------------------------|-----------|------------|-------|-------|
| ENSO | 35,01 | 19,75 | -7,14 | 53,33 |
| INF | 6,10 | 8,04 | -1,19 | 1,52 |
| DINF | 24,26 | 8,85 | -7,23 | 53,01 |
| Valores críticos al 5% | 7,12 | 8,03 | -2,58 | 9,14 |

La hipótesis nula indica la existencia de raíz unitaria.

Tabla 2

Otras pruebas de raíz unitaria

| | Kapetanios et al. (2003) | Sollis et al. (1999) |
|------------------------|--------------------------|----------------------|
| ENSO | -7,858 | -11,218 |
| INF | -0,031 | -1,880 |
| DINF | -7,084 | -6,335 |
| Valores críticos al 5% | -2,220 | -4,969 |

La hipótesis nula indica la existencia de raíz unitaria.

en la tabla 2. Por lo tanto, se utiliza la primera diferencia de la inflación anual de alimentos (DINF), que corresponde al crecimiento de la inflación anual de los alimentos.

Para la modelación se asume, siguiendo a Brunner (2002), que la inflación de alimentos está correlacionada contemporáneamente con el ENSO y con sus rezagos. Para ello, primero se estima una ecuación para el ENSO como un proceso univariado no lineal como lo indica la literatura. De esta manera, se pretende incorporar en el análisis que los efectos del clima tienen una dinámica propia. En otras palabras, si hoy se observa un choque en el clima (*El Niño* o *La Niña*), este puede perdurar un mes, lo que se modela a través de la estructura de rezagos de la ecuación del ENSO. Adicionalmente, este modelo hace parte de los insumos de la metodología que se utiliza para estimar la respuesta de la inflación de alimentos a choques en ENSO, tal como se explica en la Sección 4.3 y en el anexo D.

Posteriormente, esta variable se incorpora en la ecuación de los precios, ya que los eventos climáticos afectarían el comportamiento de los precios de los alimentos no sólo una vez, sino por el tiempo en el que perdure el efecto del fenómeno climático.

Como paso siguiente, se procede a ajustar un modelo para la inflación de alimentos incluyendo el ENSO como una variable regresora exógena. Así, el sistema de ecuaciones a estimar es el siguiente:

$$ENSO_t = \sum_{i=1}^{p1} \phi_{1i} ENSO_{t-i} + G_1(ENSO_{t-d_1}; \gamma_1, c_1) \sum_{i=1}^{p1} \phi_{2i} ENSO_{t-i} + \epsilon_t \quad (8)$$

$$DINF_t = \sum_{i=1}^{p2} \varphi_{1i} DINF_{t-i} + \sum_{i=0}^{p3} \psi_{1i} ENSO_{t-i} + G_2(ENSO_{t-d_2}; \gamma_2, c_2) \left(\sum_{i=1}^{p2} \varphi_{2i} DINF_{t-i} + \sum_{i=0}^{p3} \psi_{2i} ENSO_{t-i} \right) + \epsilon_t \quad (9)$$

donde p_1 , p_2 y p_3 son los rezagos máximos utilizados para ENSO, inflación y ENSO como exógena, respectivamente. Teniendo en cuenta el anterior sistema de ecuaciones, el presente trabajo pretende cuantificar el impacto de choques en el ENSO sobre la inflación de alimentos (DINF) mediante el uso de funciones de impulso respuesta generalizada. A continuación, se describe la especificación de estas 2 ecuaciones.

4.1. Ecuación del ENSO

Inicialmente, se especifica el modelo STR para la serie de tiempo del ENSO de acuerdo con los procedimientos descritos en las secciones 3.2 y 3.3. Se realiza la prueba de no linealidad LM, cuyos resultados se presentan en la segunda columna de la tabla 4 (H_{01}) del anexo E. Allí, se puede observar que no se rechaza la especificación no lineal de tipo STR y que la variable de transición elegida corresponde a $ENSO_{t-2}$ ¹⁶. Para completar la especificación, el tipo de función de transición seleccionada fue la exponencial, de acuerdo con los resultados obtenidos para las hipótesis H_{02} , H_{03} y H_{04} .

Luego, se estima la ecuación (8) para la variable ENSO, cuyos resultados se muestran en la tabla 5 del anexo E. Se puede apreciar que los coeficientes estimados son significativos al 10%¹⁷. El parámetro de localización (\hat{c}) indica que las variaciones de la función de transición ocurren cuando ENSO se encuentra alrededor de 1.439 (asociado al fenómeno de *El Niño* en fase moderado). Por su parte, el parámetro de suavizamiento ($\hat{\gamma}$) indica una transición suave, que similar a lo que ocurre en la mayoría de las aplicaciones empíricas este no es significativo (van Dijk et al., 2002). Finalmente, en las tablas 6, 7 y 8 del anexo E se presentan los resultados de las pruebas de diagnóstico del modelo estimado. Estas indican que no existen problemas de especificación¹⁸.

4.2. Ecuación de DINF

Similar a lo anterior, en la tabla 9 del anexo E se muestran los resultados para la inflación de alimentos (DINF). Allí, se aprecia que la especificación no lineal tipo STR es adecuada, la variable de transición seleccionada corresponde a $ENSO_{t-6}$ y la función de transición es exponencial. Posteriormente, se realiza la estimación de la ecuación (9), la cual incluye el ENSO y sus rezagos como variables exógenas. La tabla 10 del anexo E muestra que las estimaciones de estos parámetros son significativas al 10%. Como resultado se destaca que el parámetro de localización (\hat{c}) es 1.585, el cual indica que las variaciones de la función de transición del modelo se presentan en periodos donde el fenómeno de *El Niño* tiene una fase fuerte. También se observa que dicha transición obtenida es suave ($\hat{\gamma} = 0,886$). Cabe señalar que las pruebas de diagnóstico presentadas en las tablas 11–13 del anexo E indican que las especificaciones y el modelo utilizado son apropiados.

¹⁶ El número de rezagos máximo de ENSO presentado en la tabla 4 del anexo E fue seleccionado a partir del criterio de información de Akaike (AIC).

¹⁷ En este documento, las estimaciones de los parámetros que no fueron significativos han sido eliminadas a excepción de las constantes y los parámetros de suavizamiento y localización.

¹⁸ Estas pruebas son descritas en el anexo B.

En la **figura 7** del anexo F se presentan la función y la variable de transición para la muestra analizada. Allí se puede apreciar qué valores de la función de transición cercanos a cero están asociados a altas magnitudes de ENSO, que a su vez, corresponden a un fenómeno fuerte de *El Niño*. Adicionalmente, en la **tabla 14** del mismo anexo se encuentran los módulos de las raíces dominantes del polinomio característico del modelo STR de DINF para distintos valores de la función de transición (G). Se observa un comportamiento local explosivo (módulos menores que uno) para comportamientos cercanos a cero de G , es decir, cuando ocurre un fenómeno de *El Niño* de intensidad fuerte. Sin embargo, para la gran parte de los valores de la función de transición se tiene un comportamiento estacionario (módulos mayores que uno)¹⁹.

4.3. Análisis de impulso respuesta generalizado (GIRF)

Para cuantificar la respuesta en el crecimiento de la inflación anual de alimentos (DINF) ante choques relacionados con fenómenos climáticos (ENSO), se implementa un GIRF propuesto por **Koop, Pesaran, y Potter (1996)** que se describe de manera detallada en anexo D. La ventaja de dicha metodología consiste en incorporar al análisis de impulso respuesta las características de los modelos no lineales como el STR. En particular, permite asimetrías asociadas al signo y al tamaño del choque, y sus resultados pueden depender del tiempo en el que ocurra dicha perturbación²⁰.

La estimación de la GIRF incluye todas las observaciones disponibles en la muestra para parte de la historia a analizar y cuatro choques sobre el ENSO (positivo moderado, negativo moderado, positivo fuerte y negativo fuerte). Los choques positivos se asocian al fenómeno de *El Niño*, mientras que los negativos al de *La Niña*. Los choques fueron definidos así: positivo fuerte como el promedio de los valores de ENSO cuando es mayor a 1,5, positivo moderado entre 1 y 1,5, negativo fuerte de esta media de valores menores al umbral -1,5 y negativo moderado a la media del intervalo entre -1 y -1,5 (**figura 6** del anexo A)²¹. Para cada combinación de la historia y choques, se calculó la GIRF con horizontes de 60 periodos y 100 replicaciones.

En las **figuras 4 y 5** se muestran las respuestas de los precios de alimentos (DINF) ante choques fuertes y moderados del ENSO, respectivamente. El panel superior de cada figura tiene la GIRF para choques positivos (fenómeno de *El Niño*), mientras el panel inferior presenta las respuestas a choques negativos (fenómeno de *La Niña*). Dado que la significación de la GIRF no se puede analizar con intervalos de confianza debido a sus comportamientos multimodales, es necesario utilizar regiones de alta densidad (HDR por sus siglas en inglés). La figura de la respuesta a cada mes dos regiones, una al 50% (gris oscuro) y otra al 95% (gris claro)²².

Se observa que la respuesta de DINF ante choques de ENSO es transitoria y solo es significativa para dos periodos que corresponden al cuarto y quinto mes después del choque. También se destaca que los choques positivos tienen mayores efectos que los

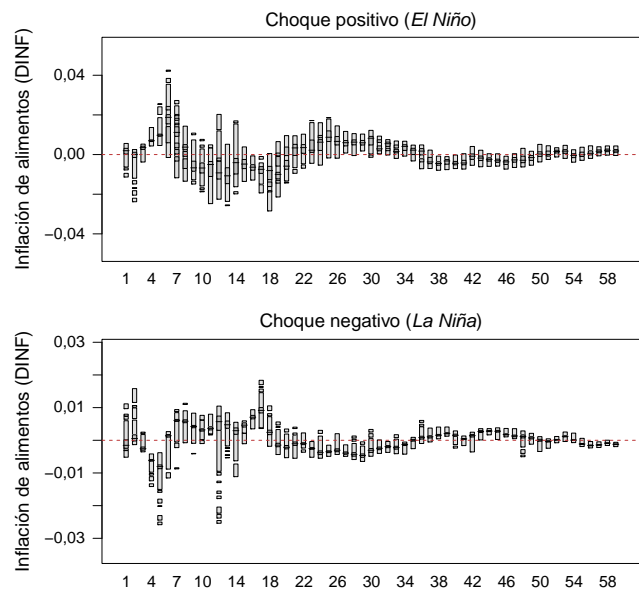


Figura 4. GIRF de DINF para un choque fuerte a ENSO

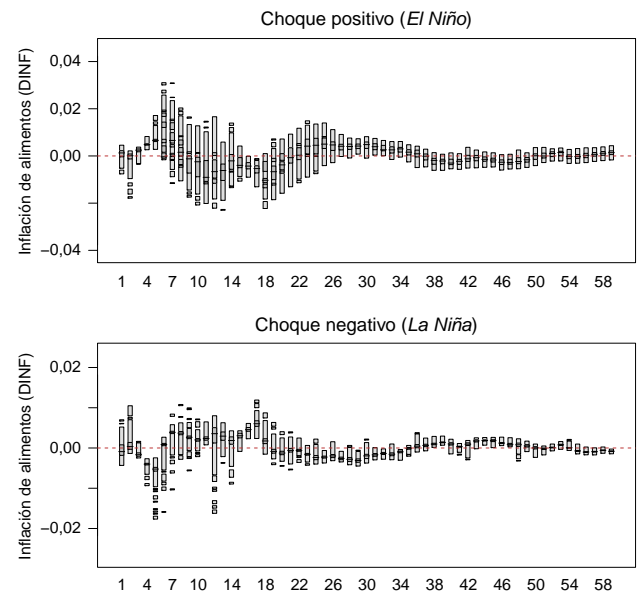


Figura 5. GIRF de DINF para un choque moderado a ENSO

choques negativos, es decir, el impacto del fenómeno de *El Niño* es superior al de *La Niña*. Así, en este trabajo se encuentra evidencia estadística que soporta la respuesta asimétrica en el crecimiento de la inflación de alimentos ante choques en el ENSO. Sobre la base de las medianas asociadas a la GIRF se tiene que la respuesta de DINF ante choques positivos fuertes (fenómeno de *El Niño* fuerte) de ENSO es aproximadamente de 72,5 y 100 p.b. para el cuarto y quinto mes después del choque, mientras que para un fenómeno de *El Niño* moderado el efecto es cercano a 51 y 65 p.b. para el mismo número de periodos adelante. De esta manera, se tendría un efecto medio acumulado de 172,5 p.b. en los fenómenos de *El Niño* fuertes y de 116 p.b. en los moderados. Es importante mencionar que estas estimaciones en la figura de impulso respuesta, el intervalo encontrado indica que en algunos episodios el impacto puede ser más elevado. Por ejemplo, para el cuarto mes el impacto podría estar contenido entre 42,5 y 140 p.b. y para el quinto mes entre 47,5 y 272,5 p.b.

¹⁹ Tal como ocurre en este caso, es de notar que en contextos no lineales se pueden presentar comportamientos locales explosivos a pesar que el proceso sea globalmente estacionario. Las pruebas de raíz unitaria sobre DINF, presentadas en las **tablas 1 y 2**, confirman que esta serie es globalmente estacionaria.

²⁰ El impulso respuesta tradicional (IRF) para modelos lineales exhibe 2 características: simetría e independencia en el tiempo. La primera implica que un choque de magnitud $-\delta$ produce el mismo efecto que un choque de magnitud δ . La segunda implica que la respuesta de un choque no depende del periodo en el que se realice.

²¹ Los valores de la variable ENSO entre -1 y 1 definen fenómenos de *El Niño* y *La Niña* débiles. Los impulsos respuesta de los fenómenos climáticos de carácter débil sobre los precios de los alimentos no tuvieron significación estadística, por lo que no se muestran en el documento.

²² La mediana se incorpora en la figura como una línea horizontal negra para cada momento de tiempo.

En el caso choques negativos, cuando son fuertes (*La Niña* fuerte) el impacto sobre DINF es -60 y -80 p.b., mientras que cuando son moderados su efecto es $-37,5$ y -55 p.b. (figura 4 y figura 5)²³.

Teniendo en cuenta que el ENSO tiene una mayor incidencia en la variabilidad intra-anual de la precipitación y la temperatura media del aire en el trimestre diciembre-enero-febrero (véase Puertas y Carvajal (2008)), el modelo estimado en este documento indica que una vez observado el choque en dicho trimestre se observaría el crecimiento de la inflación de alimentos se observaría de forma significativa hacia mitad del año (mayo-junio-julio); este hecho es coherente con lo que se ha observado en los últimos episodios del fenómeno de *El Niño* en Colombia.

5. Comentarios finales

Los cambios climáticos han generado efectos en ámbitos sociales y económicos, en la producción y en la salud pública, en especial ante la presencia de eventos adversos. Son muchos los fenómenos climáticos que pueden repercutir en la sociedad en un momento determinado, pero en este trabajo se abordaron el fenómeno de *El Niño* y el de *La Niña*. En términos de la inflación, el estudio del tema toma relevancia ya que dichos eventos impactan los precios de los alimentos y con ello el poder adquisitivo de los hogares colombianos.

La evidencia estadística encontrada en el presente trabajo indica que existen no linealidades en la evolución de la variable climática que mide el ENSO, lo que es coherente con el cambio climático y con la presencia de fenómenos (*El Niño* o *La Niña*) cuya intensidad puede variar en el tiempo entre débil, moderada y fuerte de manera no lineal. Esto ratificó la implementación de los modelos de transición suave (STR), utilizados en esta investigación, para cuantificar el impacto de los fenómenos climáticos sobre la inflación de alimentos.

Entre los principales resultados encontrados en las estimaciones se destacan que los choques climáticos impactan el crecimiento de la inflación de alimentos de manera transitoria y que una vez se presenta el choque en el clima (sea *El Niño* o *La Niña*) los precios reaccionan significativamente entre cuatro y cinco meses después cuando el fenómeno es de carácter moderado y fuerte. En el caso de fenómenos climáticos catalogados como débiles, se encontró que no tienen un impacto significativo sobre los precios, en ningún periodo de tiempo. De acuerdo con Puertas y Carvajal (2008) estos fenómenos climáticos se presentan con mayor intensidad, en promedio, en el trimestre conformado por los meses de diciembre-enero-febrero, de tal manera que el modelo estimado en el presente trabajo indica que el impacto sobre el crecimiento de la inflación de alimentos se observaría de forma significativa hacia mitad del año (mayo-junio-julio).

La evidencia estadística muestra que la respuesta en la inflación de alimentos ante la presencia de dichos fenómenos es asimétrica, y depende de manera importante del signo y el tamaño del choque. Las estimaciones indican que los impactos de un fenómeno de *El Niño* fuerte sobre el crecimiento de la inflación de alimentos es aproximadamente 72,5 y 100 puntos básicos (p.b.) para el cuarto y quinto mes después del choque, mientras que para un fenómeno de *El Niño* moderado el efecto es cercano a 51 y 65 p.b. para el mismo número de periodos adelante. Así, el efecto acumulado de un fenómeno de *El Niño* fuerte y moderado es 172,5 y 116 p.b. en promedio, respectivamente. No obstante, los impactos máximos para *El Niño* fuerte podrían alcanzar niveles alrededor de 140 y 272,5 para el cuarto y quinto mes, es decir, un efecto acumulado de 412,5 p.b. Por su parte, en el caso del fenómeno de *La Niña*, fuerte y

moderado, su impacto 4 meses después del choque se sitúa en -60 y $-37,5$ p.b., respectivamente. Para el quinto mes las estimaciones indican -80 y -55 p.b.

Aunque el modelo presentado en este documento es de carácter econométrico y no tiene en cuenta otros aspectos económicos en el análisis, a continuación se comentan algunas posibles implicaciones de política, así como potenciales investigaciones futuras.

En el caso de la inflación monetaria, tradicionalmente en un esquema de inflación objetivo, el hacedor de política no debería intervenir ante choques de oferta como el fenómeno de *El Niño* y menos aun cuando su naturaleza es transitoria como se encontró en este documento. No obstante, trabajos como BIS (2009) y González, Jalil, y Romero (2010) muestran que la respuesta de la política monetaria a los choques de oferta en Colombia dista de ser un tema trivial. De hecho, en estos trabajos se indica que si dichos choques tienen gran magnitud, su efecto puede propagarse a la inflación básica y a las expectativas de inflación, y es allí donde el Banco Central debe transmitir a los agentes que no permitirá mayores niveles de inflación, garantizando la estabilidad de la inflación y el producto, objetivos fundamentales de la política monetaria en Colombia.

Teniendo en cuenta esto, una forma de mitigar los impactos del fenómeno de *El Niño* sobre los precios requiere de políticas públicas adicionales diseñadas para disminuir las consecuencias negativas del cambio climático, lo cual se vería reflejado no solo en los precios sino en general sobre el bienestar de la sociedad. Por ejemplo, Cano (2014) propone los siguientes retos: i) el desarrollo de una agricultura menos costosa y de reducida intensidad en emisiones de gases de efecto invernadero a través del menor uso de agroquímicos; ii) el desarrollo de una segunda generación de biocombustibles basada en materias primas que no compitan con la alimentación humana y animal, y iii) la ampliación de la frontera de la agricultura sostenible mediante el desarrollo de nuevos materiales genéticos resistentes a la sequía y tolerantes a la salinidad y a la acidez de los suelos. Esto en un entorno institucional y una inversión en ciencia y tecnología que deberían fortalecerse con objetivos de largo plazo en busca del desarrollo sostenible de la economía colombiana.

Por otra parte, cabe señalar que una alternativa de corto plazo frente a las alzas transitorias en los precios pero cuyas implicaciones no han sido exploradas a profundidad, sería contemplar la importación de alimentos. Asimismo, se podrían reducir los aranceles de aquellos alimentos cuyos precios se disparan en situaciones como las actuales. Aunque en este documento no se aborda esta cuestión, valdría la pena sostener el debate para el caso de algunos productos, pero para ello es necesario que tanto los productores nacionales como el gobierno generen los espacios de discusión sobre políticas de largo plazo y la sostenibilidad alimentaria del país.

Hacia adelante, de este estudio se desprenden algunas interrogantes que podrían ser analizadas en agendas de investigación futuras. Por ejemplo, el impacto del fenómeno de *El Niño* sobre los diferentes productos de la canasta de alimentos puede ser heterogéneo, ya que algunos de los bienes son de carácter perecedero mientras que otros son procesados. Algo similar ocurre si la clasificación que proviene de la oferta agrícola, pues ésta se compone de cultivos permanentes y cultivos transitorios. Por otra parte, las características geográficas de Colombia hacen relevante el estudio del impacto a nivel regional, ya que en el país los patrones climáticos también cambian según el piso térmico y con ello el tipo de cultivo.

Conflicto de intereses

Los autores son, en su orden, Estudiante de Maestría en Estadística de la Universidad Nacional, Econometrista Principal de la Unidad de Econometría y Profesional Experto del Departamento de

²³ Es importante notar que la escala de las figuras 4 y 5 de los GIRF Están en términos porcentuales. Por ejemplo, 0,04 equivale a 4% o 400 puntos básicos.

Programación e Inflación del Banco de la República. Los resultados y opiniones son responsabilidad exclusiva de los autores y su contenido no compromete al Banco de la República ni a su junta directiva.

Agradecimientos

Los autores agradecen los comentarios y sugerencias de Carlos Gustavo Cano, Edgar Caicedo y de 2 evaluadores anónimos, e igualmente dan las gracias por la colaboración de Santiago Aldana.

Anexo A. Episodios *El Niño* y *La Niña* en Colombia

tabla 3
figura 6

Anexo B. Pruebas de diagnóstico del modelo STR

Para verificar que se cumplen los supuestos sobre el residual y los parámetros del modelo no lineal STR, se realizan las siguientes pruebas de diagnóstico.

Prueba de no autocorrelación de errores: esta prueba desarrollada en Teräsvirta (1998) es un caso especial de la prueba de autocorrelación propuesta por Godfrey (1979). El procedimiento parte de una regresión de los residuos $\hat{\varepsilon}_t$ en función de sus valores rezagados $\hat{\varepsilon}_{t-1} \dots \hat{\varepsilon}_{t-q}$ y las derivadas parciales de la función

Tabla 3
Cronología de eventos en Colombia

| Fechas | Episodio | Duración meses | Sin episodios meses | Observaciones |
|------------------------------|----------|----------------|---------------------|--------------------------|
| sep-49 - ago-50 | La Niña | 12 | | |
| oct-50 - feb-51 | La Niña | 5 | 1 | Dos La Niña seguidas |
| jul-51 - ene-52 | El Niño | 7 | 4 | |
| ene-53 - feb-54 | El Niño | 14 | 11 | Dos El Niño seguidos |
| may-54 - feb-56 | La Niña | 32 | 2 | |
| abr-57 - jul-58 | El Niño | 16 | 3 | |
| nov-58 - mar-59 | El Niño | 5 | 3 | |
| jun-63 - feb-64 | El Niño | 9 | 50 | Tres El Niño seguidos |
| may-64 - ene-65 | La Niña | 9 | 2 | |
| may-65 - abr-66 | El Niño | 12 | 1 | |
| ago-68 - ene-70 | El Niño | 18 | 27 | Dos El Niño seguidos |
| jul-70 - ene-72 | La Niña | 19 | 5 | |
| may-72 - mar-73 | El Niño | 11 | 3 | |
| may-73 - jul-74 | La Niña | 15 | 1 | |
| oct-74 - abr-76 | La Niña | 19 | 2 | Dos La Niña seguidas |
| sep-76 - feb-77 | El Niño | 6 | 4 | |
| sep-77 - feb-78 | El Niño | 6 | 6 | |
| may-82 - jun-83 | El Niño | 14 | 50 | Tres El Niño seguidos |
| sep-83 - ene-84 | La Niña | 5 | 2 | |
| oct-84 - sep-85 | La Niña | 12 | 8 | Dos La Niña seguidas |
| ago-86 - feb-88 | El Niño | 19 | 10 | |
| may-88 - may-89 | La Niña | 13 | 2 | |
| may-91 - jun-92 | El Niño | 14 | 23 | |
| sep-94 - mar-95 | El Niño | 7 | 26 | Dos El Niño seguidos |
| sep-95 - mar-96 | La Niña | 7 | 5 | |
| may-97 - abr-98 | El Niño | 12 | 13 | |
| jul-98 - mar-01 | La Niña | 33 | 2 | |
| may-02 - feb-03 | El Niño | 10 | 13 | |
| jul-04 - ene-05 | El Niño | 7 | 16 | Dos El Niño seguidos |
| nov-05 - mar-06 | La Niña | 5 | 9 | |
| sep-06 - ene-07 | El Niño | 5 | 5 | |
| ago-07 - jun-08 | La Niña | 11 | 6 | |
| nov-08 - mar-09 | La Niña | 5 | | Dos La Niña seguidas |
| jul-09 - abr-10 | El Niño | 10 | 3 | |
| jul-10 - abr-11 | La Niña | 10 | 2 | |
| sep-11 - mar-12 | La Niña | 7 | 4 | Dos La Niña seguidas |
| Promedio duración El Niño | | 10,6 | | Máxima duración 19 meses |
| Promedio duración El Niña | | 12,9 | | Máxima duración 33 meses |
| Promedio condiciones neutras | | 9,37 | | Máxima duración 50 meses |

Fuente: NOAA; elaboración del Banco de la República para el informe al congreso, julio del 2014, recuadro 1, p. 83.

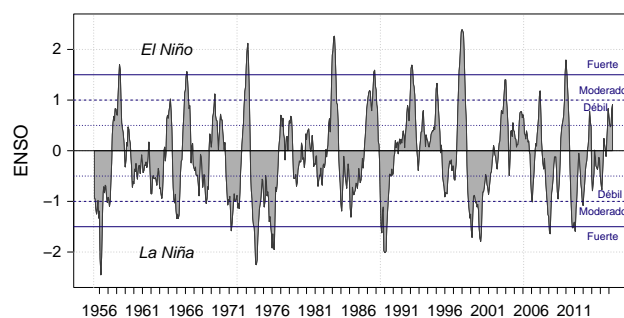


Figura 6. Fenómenos de El Niño y La Niña según SST 3.4

log-verosimilitud con respecto a los parámetros del modelo obtenidos en la regresión auxiliar. El estadístico de prueba es:

$$F_{LM} = \frac{(SSR_0 - SSR_1)/q}{SSR_1/(T - k - q)} \quad (10)$$

donde k es el número de parámetros del modelo, q es el número de rezagos de los residuos, SSR_0 es la suma de los residuos al cuadrado del modelo STR y SSR_1 es la suma de los residuos al cuadrado de la regresión auxiliar.

Prueba de no linealidad remanente: una vez el modelo STR ha sido estimado, se debe verificar que no existan no-linealidades

adicionales. La alternativa propuesta por Eitrheim y Teräsvirta (1996) se define como:

$$y_t = \phi'_1 \mathbf{x}_t + \phi'_2 \mathbf{x}_t G(s_{1t}; \gamma, \mathbf{c}) + \phi'_3 \mathbf{x}_t H(s_{2t}; \gamma, \mathbf{c}) + \varepsilon_t \quad (11)$$

donde G y H son funciones de transición asociadas a las variables de transición s_{1t} y s_{2t} . Adicionalmente, $\varepsilon_t \stackrel{iid}{\sim} (0, \sigma^2)$. Para evaluar esta alternativa se utiliza la siguiente expresión auxiliar:

$$y_t = \phi'_1 \mathbf{x}_t + \phi'_2 \mathbf{x}_t G(s_{1t}; \gamma, \mathbf{c}) + \phi'_{31} \mathbf{x}_t s_{2t} + \phi'_{32} \mathbf{x}_t s_{2t}^2 + \phi'_{33} \mathbf{x}_t s_{2t}^3 + \varepsilon_t \quad (12)$$

El estadístico de prueba parte de una regresión de $\hat{\varepsilon}_t$ en función de $(\hat{\mathbf{x}}_t s_{2t}, \hat{\mathbf{x}}_t s_{2t}^2, \hat{\mathbf{x}}_t s_{2t}^3)$ y las derivadas parciales de la función log-verosimilitud con respecto a los parámetros del modelo. La hipótesis nula $\phi_{31} = \phi_{32} = \phi_{33} = 0$ representa la ausencia de no linealidad remanentes. Los estadísticos F asociados a esta prueba están dados de la misma forma que para el test de linealidad.

Posteriormente, van Dijk y Franses (1999) proponen una alternativa a la metodología de Eitrheim y Teräsvirta (1996) que busca comparar un modelo STR de dos regímenes respecto a una posibilidad de multi-régimen (MRSTR). Aunque la idea de esta prueba es similar a la anterior (ecuación (11)), su representación es de la siguiente manera:

$$y_t = \phi'_1 \mathbf{x}_t + \phi'_2 \mathbf{x}_t G(s_{1t}; \gamma, \mathbf{c}) + \phi'_{31} \mathbf{x}_t s_{2t} + \phi'_{32} \mathbf{x}_t s_{2t}^2 + \phi'_{33} \mathbf{x}_t s_{2t}^3 + (\phi'_{34} \mathbf{x}_t s_{2t} + \phi'_{35} \mathbf{x}_t s_{2t}^2 + \phi'_{36} \mathbf{x}_t s_{2t}^3) G(s_{1t}; \gamma, \mathbf{c}) + \varepsilon_t \quad (13)$$

donde la hipótesis nula es formulada como $H_0 : \phi_{3i} = 0, i = 1, \dots, 6$.

Prueba de parámetros constantes: con el objeto de contrastar la hipótesis nula de parámetros constantes frente a cambios suaves y continuos en los parámetros, se parte de la regresión presentada en la ecuación (13) con $s_{2t} = t^*$ donde $t^* = \frac{t}{T} - \frac{1}{2}$:

$$y_t = \phi'_1 \mathbf{x}_t + \phi'_2 \mathbf{x}_t G(s_{1t}; \gamma, \mathbf{c}) + \sum_{j=1}^K \phi'_{3j} \mathbf{x}_t (t^*)^j + \left[\sum_{j=1}^K \phi'_{3j} \mathbf{x}_t (t^*)^j \right] G(s_{1t}; \gamma, \mathbf{c}) + \varepsilon_t \quad (14)$$

La hipótesis nula es $H_0 : \phi_{3j} = 0, j = 1, \dots, K$ donde los estadísticos LM_1, LM_2 y LM_3 están asociados a diferentes valores de K . Lin y Teräsvirta (1994) muestran que la distribución estadística de la prueba (F) se mantiene.

Anexo C. Prueba de raíz unitaria Enders y Ludlow

Enders y Ludlow (2002) proponen una prueba de raíz unitaria que incorpora un modelo autorregresivo que es una función determinística del tiempo:

$$y_t = \alpha(t)y_{t-1} + \varepsilon_t \quad (15)$$

donde ε_t es un proceso ruido blanco con varianza constante y $\alpha(t)$ es una función en el tiempo que puede ser no lineal. Aplicando una recursión sobre y_t , la ecuación (15) se puede representar como:

$$y_t = \varepsilon_t + \alpha(t)\varepsilon_{t-1} + \alpha(t)\alpha(t-1)\varepsilon_{t-2} + \dots + \alpha(t)\alpha(t-1)\dots\alpha(t-j)y_{t-j-1} \quad (16)$$

en donde el decaimiento de la secuencia y_t requiere que²⁴

$$p \equiv \lim_{N \rightarrow \infty} \prod_{j=0}^N \alpha(t-j) = 0 \quad (17)$$

De acuerdo con los autores, con el fin de lograr parsimonia, se puede realizar la siguiente aproximación paramétrica:

$$\alpha(t) = a_0 + a_1 \sin\left(\frac{2\pi k}{T}t\right) + b_1 \cos\left(\frac{2\pi k}{T}t\right) \quad (18)$$

donde T corresponde al número total de observaciones y k es un número entero entre 1 y $T/2$. De este modo, sólo se deben encontrar valores apropiados para a_0, a_1, b_1 , y k . Generalizando la expresión (15) se tiene el siguiente proceso:

$$\Delta y_t = \alpha(t)y_{t-1} + \sum_{i=1}^p \gamma \Delta y_{t-i} + \varepsilon_t \quad (19)$$

Luego, reemplazando la ecuación (18) en (19) se obtiene:

$$\Delta y_t = \left[c + a_1 \sin\left(\frac{2\pi k}{T}t\right) + b_1 \cos\left(\frac{2\pi k}{T}t\right) \right] y_{t-1} + \sum_{i=1}^p \gamma \Delta y_{t-i} + \varepsilon_t \quad (20)$$

En este caso, se puede estimar k minimizando la suma de residuos al cuadrado asociados a la ecuación (20). Después se estiman los parámetros a_1, b_1 y $c = a_0 - 1$. El siguiente paso es determinar si estos son significativos, mediante una serie de pruebas anidadas, como lo indica Enders y Ludlow (2002)²⁵.

$$F_{all} \rightarrow H_0 : c = a_1 = b_1 = 0 \quad (21a)$$

$$F_{trig} \rightarrow H_0 : a_1 = b_1 = 0 \quad (21b)$$

$$c \rightarrow H_0 : c = 0 \quad (21c)$$

$$cr \rightarrow H_0 : cr = r^2/4, \text{ donde } r = \sqrt{a_1^2 + b_1^2} \quad (21d)$$

Si el proceso que genera la serie tiene una raíz unitaria, se acepta la hipótesis nula asociada a las estadísticas F_{all}, F_{trig} y c . En caso contrario, cuando no existe una raíz unitaria, las estadísticas F_{trig} y c servirían para especificar si se tienen decimales lineales ($a_1 = b_1 = 0$) o no lineales ($a_1 \neq 0$ ó $b_1 \neq 0$). La aceptación de la hipótesis nula asociada a la estadística cr indica que el proceso que genera la serie no cumple la condición $|a_0| < 1 + r^2/4$ y $r < 2$ ²⁶.

Anexo D. Función de Impulso-Respuesta Generalizada (GIRF)

Una forma de considerar el comportamiento dinámico de un modelo no lineal como el STR es examinando los efectos de choques ε_t sobre valores futuros de la serie de tiempo y_t . Este análisis se puede realizar mediante el uso de funciones de impulso respuesta. Los impulsos respuesta se definen como la diferencia entre 2 pronósticos de y_t . En el primer pronóstico, el proceso es afectado por un choque de tamaño δ en el momento t , mientras que en el segundo, el choque no ocurre. Los choques en los periodos intermedios entre

²⁴ La forma de $\alpha(t)$ puede ser representada, bajo condiciones muy generales, mediante una serie de Fourier lo suficientemente larga.

²⁵ Las estadísticas asociadas a estas pruebas de hipótesis son calculadas de la forma usual mediante las distribuciones F o t .

²⁶ Una descripción detallada de esta prueba se encuentra en Enders y Ludlow (2002) y Jalil y Melo (2000).

Tabla 4
Prueba de no linealidad (LM) para ENSO

| s_t | H_{01} | H_{04} | H_{03} | H_{02} | Modelo |
|--------------|-----------------|-----------------|-----------------|-----------------|-------------|
| $ENSO_{t-1}$ | 0,010823 | 0,802055 | 0,054113 | 0,003519 | LSTR |
| $ENSO_{t-2}$ | 0,008834 | 0,747603 | 0,042484 | 0,104173 | ESTR |
| $ENSO_{t-3}$ | 0,008880 | 0,189148 | 0,146092 | 0,009436 | LSTR |
| $ENSO_{t-4}$ | 0,009958 | 0,088759 | 0,261193 | 0,013200 | LSTR |
| $ENSO_{t-5}$ | 0,066109 | 0,402153 | 0,269741 | 0,029792 | LSTR |
| $ENSO_{t-6}$ | 0,060781 | 0,618039 | 0,062639 | 0,068304 | ESTR |
| $ENSO_{t-7}$ | 0,015279 | 0,121057 | 0,040124 | 0,128346 | LSTR |

Tabla 5
Estimación STR para ENSO

| Variable Dependiente: ENSO Variable de transición $ENSO_{t-2}$ | | | | | | | | | |
|---|--------|-------|--------|---------|----------------------------------|--------|-------|--------|---------|
| | Coef. | STD | Z | p-valor | | | | | |
| γ | 0,670 | 0,493 | 1,360 | 0,174 | | | | | |
| c | 1,439 | 0,339 | 4,242 | 0,000 | | | | | |
| Componente lineal | | | | | Componente no lineal | | | | |
| | Coef. | STD | Z | p-valor | | Coef. | STD | Z | p-valor |
| Constante | 0,113 | 0,049 | 2,295 | 0,022 | Constante | -0,155 | 0,070 | -2,234 | 0,025 |
| $ENSO_{t-1}$ | 1,475 | 0,051 | 28,982 | 0,000 | $ENSO_{t-1}$ | -0,129 | 0,056 | -2,315 | 0,021 |
| $ENSO_{t-2}$ | -0,571 | 0,059 | -9,732 | 0,000 | $ENSO_{t-3}$ | 0,144 | 0,054 | 2,668 | 0,008 |
| $ENSO_{t-5}$ | -0,070 | 0,041 | -1,684 | 0,092 | $ENSO_{t-5}$ | 0,099 | 0,048 | 2,054 | 0,040 |
| $ENSO_{t-7}$ | -0,060 | 0,021 | -2,928 | 0,003 | | | | | |
| STD inversa de ENSO | | | | 1,1963 | R cuadrado | | | | 0,9328 |
| Suma de errores al cuadrado (SSR) | | | | 33,5873 | Errores estándar de los residuos | | | | 0,2178 |
| Log Likelihood | | | | 33,2416 | Var(Nolin)/Var(Lin) | | | | 0,9729 |
| AIC | | | | 10,9924 | | | | | |
| BIC | | | | 35,6271 | | | | | |

t y $t+h$ son cero en ambas realizaciones. Así, la función tradicional impulso respuesta IRF está dada por:

$$\begin{aligned}
 IRF_y(h, \delta, t-1) &= E[y_{t+h}|\varepsilon_t = \delta, \varepsilon_{t+1} = \dots = \varepsilon_{t+h} = 0, \\
 & y_{t-1}, y_{t-2}, \dots] - E[y_{t+h}|\varepsilon_t = 0, \varepsilon_{t+1} = \dots = \varepsilon_{t+h} = 0, \\
 & y_{t-1}, y_{t-2}, \dots] \quad (22)
 \end{aligned}$$

Para $h=0, 1, 2, \dots$ esta función tiene algunas propiedades cuando el modelo es lineal. En primer lugar, la función IRF es simétrica, lo que implica que un choque de tamaño $-\delta$ tiene exactamente un efecto opuesto pero de igual magnitud al de un choque de tamaño $+\delta$. Adicionalmente, es lineal pues la respuesta es proporcional al tamaño del choque. Por último, el impulso respuesta es independiente en su historia ya que no depende del periodo de tiempo donde se realice el choque²⁷.

En contraste con lo anterior, en modelos como el STR, el impacto de un choque depende de la historia del proceso, del signo y de la magnitud del choque. Por lo tanto, el enfoque tradicional de impulso respuesta no es adecuado para dicha modelación. Una alternativa metodológica, introducida por Koop et al. (1996), es la función impulso respuesta generalizada (GIRF) en el contexto de modelos no lineales. La GIRF para un choque específico $\varepsilon_t = \delta$ con historia ω_{t-1} está definida como:

$$GIRF_y(h, \delta, \omega_{t-1}) = E[y_{t+h}|\varepsilon_t = \delta, \omega_{t-1}] - E[y_{t+h}|\omega_{t-1}] \quad (23)$$

Para $h=0, 1, 2, \dots$, donde ω_{t-1} representa la historia del proceso en el periodo t . En esta definición el valor esperado está condicionado tanto al choque (δ) como a la historia particular o periodo de tiempo donde ocurre el choque (ω_{t-1}).

La GIRF es una función de h, δ y ω_{t-1} . Es importante notar que δ y ω_{t-1} son realizaciones de variables aleatorias ε_t y Ω_{t-1} . Koop

et al. (1996) destacan que la $GIRF_y(h, \delta, \omega_{t-1})$ es en sí misma una realización de una variable aleatoria definida como:

$$GIRF_y(h, \varepsilon_t, \Omega_{t-1}) = E[y_{t+h}|\varepsilon_t = \delta, \Omega_{t-1}] - E[y_{t+h}|\Omega_{t-1}] \quad (24)$$

La definición anterior permite diferentes versiones condicionales de interés potencial. Por ejemplo, se puede considerar solamente una historia particular ω_{t-1} y tratar la GIRF como una variable aleatoria en términos de ε_t . También se puede considerar la GIRF como variable aleatoria condicionada a subconjuntos S y H de choques e historias, respectivamente ($GIRF_y[h, S, H]$). Así, se puede condicionar a todas las historias en un régimen particular y considerar solamente choques negativos²⁸.

El choque asociado a la GIRF se puede realizar sobre variables endógenas y exógenas²⁹. En este caso, la metodología descrita anteriormente se mantiene tomando en consideración que deben existir 2 sendas de valores pronosticados de las variables exógenas. En el primer componente del lado derecho de la ecuación (24) se debe incorporar la senda con choque, mientras que en el segundo componente la senda sin choque.

Anexo E. Resultados de la estimación

tablas 4–13

Anexo F. Función de transición y raíces del polinomio característico

figura 7 y tabla 14

²⁷ Por ejemplo, en un modelo AR(1) $y_t = \phi_0 + \phi_1 y_{t-1} + \varepsilon_t$, el impulso respuesta está dado por $IRF_y(h, \delta, t-1) = \phi_1^h \delta$, para $h=0, 1, 2, \dots$, el cual no depende de t .

²⁸ Véase Koop et al. (1996) para una descripción detallada de las técnicas relevantes y Potter (2000) para más discusiones sobre la GIRF y sus diferentes usos.

²⁹ En el caso lineal para modelos VAR, este análisis se encuentra desarrollado en detalle en Lütkepohl (2007), con el nombre de análisis de multiplicadores.

Tabla 6
Prueba de no linealidad remanente para ENSO

| Prueba | Num | Den | Estadístico F | p-valor |
|------------------------------|-----|-----|---------------|---------|
| Eitrheim y Teräsvirta (1996) | 12 | 694 | 0,4190 | 0,9564 |

Ho: no hay no linealidades remanente del tipo STR.

Tabla 7
Prueba de no autocorrelación para ENSO

| Rezagos | Estadístico F | p-valor |
|---------|---------------|---------|
| 36 | 1,4782 | 0,0238 |
| 48 | 1,2864 | 0,0808 |
| 60 | 1,1983 | 0,1382 |
| 72 | 1,1029 | 0,2611 |

Ho: no hay autocorrelación.

Tabla 8
Prueba de parámetros constantes para ENSO

| Prueba | Num | Den | Estadístico F | p-valor |
|--------|-----|-----|---------------|---------|
| LM1 | 8 | 700 | 1,1290 | 0,3412 |
| LM2 | 16 | 692 | 1,4400 | 0,1166 |
| LM3 | 24 | 684 | 1,3509 | 0,1225 |

Ho: todos los parámetros del modelo son constantes.

Tabla 9
Prueba de no linealidad (LM) para DINF

| s_t | H_0 | H_{04} | H_{03} | H_{02} | Modelo |
|--------------|-----------------|-----------------|-----------------|-----------------|-------------|
| $ENSO_t$ | 0,967530 | 0,966613 | 0,244193 | 0,999997 | ESTR |
| $ENSO_{t-1}$ | 0,814453 | 0,910285 | 0,094242 | 0,999121 | ESTR |
| $ENSO_{t-2}$ | 0,217180 | 0,953056 | 0,002401 | 0,960585 | ESTR |
| $ENSO_{t-3}$ | 0,027473 | 0,892902 | 0,000179 | 0,756724 | ESTR |
| $ENSO_{t-4}$ | 0,005053 | 0,368059 | 0,000155 | 0,642963 | ESTR |
| $ENSO_{t-5}$ | 0,000495 | 0,291759 | 0,000010 | 0,580430 | ESTR |
| $ENSO_{t-6}$ | 0,000420 | 0,217074 | 0,000014 | 0,575274 | ESTR |
| $ENSO_{t-7}$ | 0,001517 | 0,183764 | 0,000081 | 0,643870 | ESTR |

los valores en negrita indican el rezago en el que se presenta el menor p-valor asociado a la prueba LM.

Tabla 10
Estimación STR para el crecimiento de la inflación de alimentos (DINF)

| Variable Dependiente: Inflación de Alimentos (DINF) | | | | | Variable de Transición: $ENSO_{t-6}$ | | | | |
|---|---------|-------|---------|----------|--------------------------------------|---------|-------|---------|--------|
| | Coef. | STD | Z | p-value | | | | | |
| γ | 0,886 | 0,376 | 2,358 | 0,018 | | | | | |
| c | 1,585 | 0,217 | 7,314 | 0,000 | | | | | |
| Componente lineal | | | | | Componente no lineal | | | | |
| | Coef. | STD | Z | p-valor | Coef. | STD | Z | p-valor | |
| Constante | 0,002 | 0,004 | 0,470 | 0,638 | Constante | -0,203 | 0,005 | -2, 562 | 0,574 |
| $DINF_{t-1}$ | 0,511 | 0,034 | 14,920 | 0,000 | $DINF_{t-3}$ | 0,237 | 0,082 | -0, 873 | 0,004 |
| $DINF_{t-3}$ | -0, 257 | 0,070 | -3, 665 | 0,000 | $DINF_{t-6}$ | -0, 069 | 0,039 | -1, 759 | 0,079 |
| $DINF_{t-5}$ | 0,087 | 0,035 | 2,518 | 0,012 | $DINF_{t-11}$ | -0, 159 | 0,087 | -1, 836 | 0,066 |
| $DINF_{t-8}$ | 0,068 | 0,031 | 2,223 | 0,026 | $DINF_{t-17}$ | 0,251 | 0,091 | 2,759 | 0,006 |
| $DINF_{t-11}$ | 0,216 | 0,078 | 2,756 | 0,006 | $DINF_{t-18}$ | -0, 074 | 0,043 | -1, 724 | 0,085 |
| $DINF_{t-12}$ | -0,770 | 0,037 | -20,625 | 0,000 | $DINF_{t-19}$ | -0, 324 | 0,099 | -3, 269 | 0,001 |
| $DINF_{t-13}$ | 0,348 | 0,044 | 7,900 | 0,000 | $DINF_{t-20}$ | 0,309 | 0,102 | 3,036 | 0,002 |
| $DINF_{t-14}$ | -0,058 | 0,030 | -1,941 | 0,052 | $DINF_{t-21}$ | -0,250 | 0,086 | -2,896 | 0,004 |
| $DINF_{t-16}$ | -0,068 | 0,030 | -2,263 | 0,024 | $DINF_{t-22}$ | 0,080 | 0,038 | 2,098 | 0,036 |
| $DINF_{t-17}$ | -0,199 | 0,079 | -2,520 | 0,012 | $ENSO_t$ | 0,025 | 0,007 | 3,395 | 0,001 |
| $DINF_{t-19}$ | 0,354 | 0,087 | 4,059 | 0,000 | $ENSO_{t-1}$ | -0,042 | 0,013 | -3,204 | 0,001 |
| $DINF_{t-20}$ | -0,254 | 0,092 | -2,775 | 0,006 | $ENSO_{t-2}$ | 0,033 | 0,013 | 2,474 | 0,013 |
| $DINF_{t-21}$ | 0,191 | 0,073 | 2,632 | 0,008 | $ENSO_{t-3}$ | -0,019 | 0,009 | -2,198 | 0,028 |
| $DINF_{t-23}$ | 0,061 | 0,036 | 1,707 | 0,088 | $ENSO_{t-6}$ | -0,005 | 0,003 | -1,686 | 0,092 |
| $DINF_{t-24}$ | -0,416 | 0,037 | -11,191 | 0,000 | $ENSO_{t-7}$ | 0,011 | 0,005 | 2,393 | 0,017 |
| $DINF_{t-25}$ | 0,160 | 0,036 | 4,421 | 0,000 | | | | | |
| $ENSO_t$ | -0,024 | 0,006 | -3,720 | 0,000 | | | | | |
| $ENSO_{t-1}$ | 0,040 | 0,011 | 3,524 | 0,000 | | | | | |
| $ENSO_{t-2}$ | -0,033 | 0,012 | -2,877 | 0,004 | | | | | |
| $ENSO_{t-3}$ | 0,021 | 0,007 | 2,962 | 0,003 | | | | | |
| $ENSO_{t-7}$ | -0,008 | 0,004 | -2,347 | 0,019 | | | | | |
| STD inversa de DINF | | | | 1,2103 | R-cuadrado | | | | 0,5906 |
| Suma de errores al cuadrado (SSR) | | | | 0,1189 | Errores estándar de los residuos | | | | 0,0134 |
| Log Likelihood | | | | 0,1173 | Var(Nolin)/Var(Lin) | | | | 0,5324 |
| AIC | | | | 80,2860 | | | | | |
| BIC | | | | 183,3334 | | | | | |

Tabla 11
Prueba de no linealidad remanente para DINF

| Prueba | Num | Den | Estadístico F | p-valor |
|------------------------------|-----|-----|---------------|---------|
| Eitrheim y Teräsvirta (1996) | 45 | 614 | 1,3712 | 0,0577 |

Ho: no hay no linealidades remanente del tipo STR.

Tabla 12
Prueba de no autocorrelación para DINF

| Rezagos | Estadístico F | p-valor |
|---------|---------------|---------|
| 36 | 1,4782 | 0,5615 |
| 48 | 1,2864 | 0,7439 |
| 60 | 1,1983 | 0,6745 |
| 72 | 0,9878 | 0,7817 |

Ho: no hay autocorrelación.

Tabla 13
Prueba de parámetros constantes para DINF

| Prueba | Num | Den | Estadístico F | p-valor |
|--------|-----|-----|---------------|---------|
| LM1 | 32 | 629 | 0,7625 | 0,9445 |
| LM2 | 64 | 597 | 0,7267 | 0,8242 |
| LM3 | 96 | 565 | 0,7735 | 0,9401 |

Ho: todos los parámetros del modelo son constantes.

Tabla 14
Módulos de las raíces dominantes del polinomio característico del modelo STR de DINF para diferentes regímenes

| G=0 | G=0,2 | G=0,4 | G=0,6 | G=0,8 | G=1 |
|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 0,991 | 0,999 | 1,007 | 1,017 | 1,028 | 1,023 |
| 0,991 | 0,999 | 1,007 | 1,017 | 1,028 | 1,023 |
| 1,002 | 1,009 | 1,017 | 1,024 | 1,030 | 1,031 |
| 1,002 | 1,009 | 1,017 | 1,024 | 1,030 | 1,031 |
| 1,007 | 1,017 | 1,023 | 1,029 | 1,031 | 1,031 |

G corresponde a la función de transición. Las filas están asociadas a los módulos de las 5 raíces mayor dominantes.

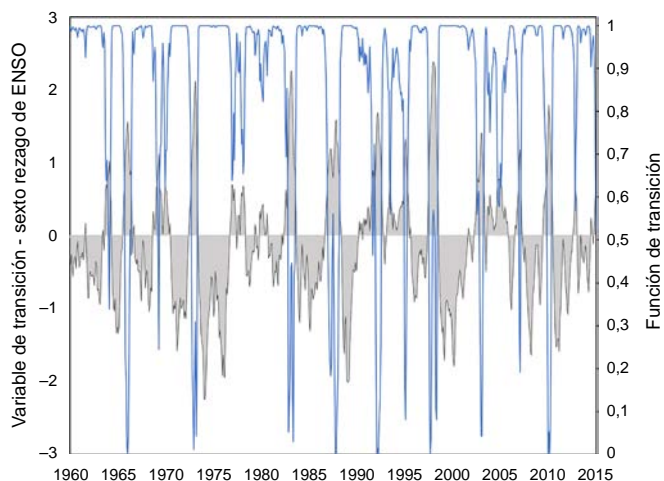


Figura 7. Función y variable de transición del modelo STR de DINF

Bibliografía

- Berry, B. y Okulicz-Kozaryn, A. (2008). Are there ENSO signals in the macroeconomy? *Ecological Economics*, 64(3), 625–633.
- BIS. (2009). *Monetary policy and the measurement of inflation: Prices, wages and expectations*. BIS Papers 49, Bank of International Settlements.
- Brunner, A. D. (2002). El Niño and world primary commodity prices: warm water or hot air? *Review of Economics and Statistics*, 84(1), 176–183.
- CAF. (2000). *Las lecciones de El Niño, retos y propuestas para la región andina*. Perú: Corporación Andina de Fomento.
- Caicedo, E. (2007). *El fenómeno de El Niño y su posible impacto en Colombia*. Reportes del Emisor 92, Banco de la República.
- Cano, C. G. (2014). *Carestía e inflación: qué esperar de la política agrícola y los gravámenes a la tierra y el carbono*. Borradores de Economía 836, Banco de la República.
- Chimeli, A., de Souza, F., Holanda, M. y Petterini, F. (2008). Forecasting the impacts of climate variability: lessons from the rainfed corn market in Ceará, Brazil? *Environment and Development Economics*, 13(02), 201–227.
- Davies, R. B. (1987). Hypothesis testing when a nuisance parameter is present only under the alternatives? *Biometrika*, 74(1), 33–43.
- Davis, M. (2002). *Late Victorian biocatastrophes: El Niño famines and the making of the third world*. Londres: Verso.
- Eitrheim, O. y Teräsvirta, T. (1996). Testing the adequacy of smooth transition autoregressive models? *Journal of Econometrics*, 74(1), 59–75.
- Enders, W. y Ludlow, J. (2002). Non-linear decay: Tests for an attractor using a Fourier approximation. In *The University of Alabama, Economics, Finance and Legal Studies, Working Paper Series WP01-02-02, (02)*
- Godfrey, L. G. (1979). Testing the adequacy of a time series model? *Biometrika*, 66(1), 67–72.
- González, E., Jalil, M. y Romero, J. V. (2010). Inflación y expectativas de inflación en Colombia. En E. López y M. T. Ramírez (Eds.), *Formación de precios y salarios en Colombia* (pp. 489–519). Bogotá: Banco de la República.
- Grove, R. H. y Chappell, J. (2000). *El Niño: History and crisis, studies from the Asia Pacific Region*. Cambridge: White Horse Press.
- Hall, A. D., Skalin, J. y Teräsvirta, T. (2001). A nonlinear time series model of el niño? *Environmental Modelling & Software*, 16(2), 139–146.
- Jalil, M. A. y Melo, L. F. (2000). *Una breve historia no lineal entre inflación y los medios de pago*. Borradores de Economía 145, Banco de la República.
- Kapetanios, G., Shin, Y. y Snell, A. (2003). Testing for a unit root in the nonlinear star framework? *Journal of Econometrics*, 112(2), 359–379.
- Koop, G., Pesaran, M. H. y Potter, S. M. (1996). Impulse response analysis in nonlinear multivariate models? *Journal of Econometrics*, 74(1), 119–147.
- Laosuthi, T. y Selover, D. (2007). Does El Niño affect business cycles? *Eastern Economic Journal*, 33(1), 21–42.
- Lin, C.-F. J. y Teräsvirta, T. (1994). Testing the constancy of regression parameters against continuous structural change. *Journal of Econometrics*, 62(2), 211–228.
- Lütkepohl, H. (2007). *New introduction to multiple time series analysis* (2nd ed.). New York: Springer.
- Luukkonen, R., Saikkonen, P. y Teräsvirta, T. (1988). Testing linearity against smooth transition autoregressive models? *Biometrika*, 75(3), 491–499.
- MinAgricultura. (2006). *Plan de prevención y mitigación de efectos del fenómeno de El Niño en el sector agropecuario*. Bogotá: Ministerio de Agricultura.
- Pabón, J., Zea, J., León, G., Hurtado, G., González, O. y Montealegre, J. (2001). La atmósfera, el tiempo y el clima. En P. Leyva (Ed.), *El medio ambiente en Colombia* (pp. 38–86). Bogotá: IDEAM.
- Potter, S. M. (2000). Nonlinear impulse response functions? *Journal of Economic Dynamics and Control*, 24(10), 1425–1446.
- Puertas, O. L. y Carvajal, Y. (2008). Incidencia de El Niño en oscilación del sur en la precipitación y la temperatura del aire en Colombia utilizando el climate explorer. *Ingeniería & Desarrollo*, 11, 114–118.
- Restrepo, J. y Kjerfve, B. (2000). Magdalena river: Interannual variability (1975–1995) and revised water discharge and sediment load estimates? *Journal of hydrology*, 235(1), 137–149.
- Sollis, R., Leybourne, S. y Newbold, P. (1999). Unit roots and asymmetric smooth transitions? *Journal of Time Series Analysis*, 20(6), 671–677.
- Teräsvirta, T. (1994). Specification, estimation, and evaluation of smooth transition autoregressive models. *Journal of the American Statistical Association*, 89(425), 208–218.
- Teräsvirta, T. (1998). Modelling economic relationships with smooth transition regressions. En D. Giles y A. Ullah (Eds.), *Handbook of applied economic statistics* (pp. 229–246). New York: Marcel Dekker.
- Ubilava, D. (2012a). El Niño, la Niña, and world coffee price dynamics. *Agricultural Economics*, 43(1), 17–26.
- Ubilava, D. (2012b). Modeling nonlinearities in the US soybean-to-corn price ratio: a Smooth Transition Autoregression Approach? *Agribusiness*, 28(1), 29–41.
- Ubilava, D. y Holt, M. (2013). El Niño southern oscillation and its effects on world vegetable oil prices: Assessing asymmetries using smooth transition models? *Australian Journal of Agricultural and Resource Economics*, 57(2), 273–297.
- van Dijk, D. y Franses, P. H. (1999). Modeling multiple regimes in the business cycle? *Macroeconomic dynamics*, 3(3), 311–340.
- van Dijk, D., Teräsvirta, T. y Franses, P. H. (2002). Smooth transition autoregressive models—a survey of recent developments? *Econometric Reviews*, 21(1), 1–47.
- Wang, C. (2002). Atmospheric circulation cells associated with the El Niño southern oscillation? *Journal of Climate*, 15(4), 399–419.